

Hoja Parroquial Ntra. Sra. de Covadonga

Oviedo - nº 198

COMENTARIO BÍBLICO: Lc. 24, 13-35

Los dos discípulos de Emaús se marchaban de Jerusalén tristes y hundidos por lo mismo que nos hunde y entristece a todos: la muerte de una persona querida.. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves, éste es el tercer día que esto sucedió. "Esto", en referencia a la muerte de Jesús en la cruz acaecida poco más de dos días antes. El profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo había muerto. De ahí la tristeza y el hundimiento anímico de los dos discípulos.

Pero algo les sucedió en el camino de regreso a su pueblo. Alguien a quien ellos no identificaron se les incorporó. Sentían su proximidad, lo veían, lo oían. Instado por ellos, el desconocido aceptó la hospitalidad. Sentados los tres a la mesa, algo les abrió los ojos: no eran los actos en sí mismos que le veían hacer, sino el gesto, la manera de hacerlos, de tomar el pan, de pronunciar la bendición, de partir el pan, de dárselo a ellos. Es entonces cuando reconocieron a Jesús. Pero es también entonces cuando Jesús se llevó su gesto hacia lo desconocido. La repetición de gestos que ellos habían visto hacer a Jesús en el pasado les abrió los ojos para reconocer a Jesús en el presente: era el mismo antes y ahora, y, sin embargo, diverso antes y ahora. Ellos estaban absolutamente seguros: el Jesús transfigurado de ahora era el mismo Jesús no transfigurado de antes. No salían de su asombro. ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras? Asombro aparte, ellos habían reconocido a Jesús y fueron a darlo a conocer a quienes habían quedado en Jerusalén.

Los dos de Emaús vivieron un encuentro que no fue fruto de la pérdida de sus facultades perceptivas. Fue un encuentro con una persona viva, no con un fantasma o espíritu. Jesús no pertenecía ciertamente al mundo de los muertos, pero tampoco estaba ligado ya a los límites del espacio y del tiempo que conocemos. Jesús era la misma persona que ellos habían conocido, lo era de una manera increíble y maravillosamente real pero diversa. El encuentro de los dos de Emaús con Jesús no fue el resultado de una experiencia mística ni de una alucinación.

Los dos de Emaús nos lanzan hoy, día de los difuntos, la siguiente invitación: Jesús no cesa de llamar a las puertas de vuestro corazón y, si le abris, os hará lentamente capaces de "ver" que con Él se ha inaugurado una dimensión que os afecta a todos, porque todos estáis llamados al nuevo ámbito de la vida, del ser con Dios. *Alberto Benito.*

Malas políticas: la erosión del capital social

El último barómetro del CIS (*Centro de Investigaciones Sociológicas*) señala que el 80% de los ciudadanos perciben la actual situación política en España como mala o muy mala y el 92% la ve como igual o peor que el año pasado.

En el mismo estudio se constata que el principal problema para los españoles, después del paro, es la corrupción y el fraude, colocando a los problemas de índole económica a la misma altura que a los partidos y la política y los políticos en general.

La insatisfacción con la democracia y el descontento político han alcanzado unos niveles nunca vistos hasta ahora. Se ha producido una erosión de la confianza en el sistema.

Los medios de comunicación amanecen con temáticas referidas al descrédito de los partidos políticos, la crisis económica, las tensiones sociales, la corrupción institucional, las tarjetas opacas, las imputaciones, los fraudes... Estamos asistiendo en los últimos años a una acumulación de situaciones extremas donde la única alternativa que se ofrece es la aprobación por decreto de paquetes legislativos que no pasan por el Congreso. Se ha llegado a una situación en la cual los gobiernos no siempre pueden cumplir sus propias leyes.

Con esto al ciudadano informado le surge la duda, como sugiere el premio Nobel J. Stiglitz, de si la actual política está fijando unas reglas de juego a la vez que elige al árbitro. Una cosa es ganar en un juego justo y otra muy distinta es poder escribir las reglas del juego que mejoren las posibilidades de ganar de quien las escribe. Y todavía es peor si uno puede elegir a sus propios árbitros. Véase el papel de las grandes agencias reguladoras. Se ha gastado mucho más dinero en rescatar a las grandes entidades financieras de lo que se ha gastado en aquellos que se habían quedado sin empleo a consecuencia de la recesión que provocaron esas mismas entidades. Se ha creado una red de seguridad más fuerte para los bancos que para los ciudadanos pobres. Las prácticas engañosas de los

bancos inducen a pensar que no son de fiar. Hay que leer la letra pequeña, e incluso a veces no basta con eso.

Socialmente crece la percepción de que vivimos en un sistema social cargado de contradicciones que extiende la desigualdad y que está reñido con la honradez.

A esto se suma esa percepción por parte de la ciudadanía de que el actual aparato legislativo ofrece una cierta impunidad a los grandes defraudadores. Incluso el propio presidente del Tribunal Supremo, Carlos Lesmes, comentaba el pasado día 22 ante multitud de medios, que "la actual ley procesal está hecha para los 'robogallinas', no para el gran defraudador". Y eso supone una traba para la lucha contra la corrupción.

Así no es de extrañar que la desconfianza en los partidos esté entre las más altas de los países occidentales. El problema radica en que no es tan sólo descontento, sino que implica desafección. Por eso existe últimamente la preocupación por la inclinación de los votantes, como demuestran los últimos sondeos, de sentirse atraídos por políticos populistas que atacan al *establishment* que ha creado este sistema tan injusto y que prometen unos cambios poco realistas.

Cuando el contrato social se rompe, la cohesión social se erosiona rápidamente, porque el capital social es el pegamento que mantiene unidas a las sociedades. Si los individuos creen que el sistema económico y político es injusto, el pegamento no actúa y las sociedades no funcionan bien. Lo que está sucediendo en la esfera política con la quiebra del pacto social, puede tener unos efectos desastrosos para el devenir de nuestra sociedad.

INTENCIONES DE MISAS

Lunes 3 por Santos Cañal, **Martes 4** por Telesforo Baldanta, **Miércoles 5** por María, Francisco y Telesforo, **Jueves 6** por Int. de Gloria, **Viernes 7** por ..., **Sábado 8** por los jóvenes, **Domingo 9** a las **10:00** por Marcelina y fam. dif, a las **12:30** por ...

PEQUEÑOS APUROS ECONÓMICOS

Como todos los que participamos en la vida de la parroquia ya sabemos, desde hace unos meses nos hemos embarcado en una pequeñas obras de mejora para dignificar el templo parroquial y los locales. La idea ha sido devolverle a nuestro templo un aspecto de iglesia, crear un espacio acogedor, que invite al recogimiento y la oración. Vamos poco a poco, pero se va logrando: hemos cambiado prácticamente todas las luces por un coste de 3.800 euros, falta un remate en las paredes laterales; hemos pintado casi todo, incluso los locales, por un importe de unos 2000 euros, falta la nave central. Otras mejoras de megafonía, incluso tenemos encargado el gran letrero de hierro para poner en la calle sobre la verja...

Y cuando nos vemos embarcados en todas estas obras e intentando hacer frente a los pagos, ¡zas, un mazazo!. Los portales 81 y 83 tuvieron que acometer obras urgentes y necesarias de tejado y canalones, lo que supone que de manera inesperada se nos presenta una derrama de 5.600 y 479 euros, pues nos corresponde un 20% en función de los metros cuadrados de los bajos. Como os podéis imaginar, estamos un poco asustados. Sólo espero que con ilusión, con creatividad, con mucho empeño seamos capaces de salir adelante, seguro que de cosas peores ya habéis salido.